Прочитайте текст и выполните задания 12–18. В каждом задании обведите цифру 1, 2, 3 или 4, соответствующую выбранному вами варианту ответа.

La generación Z

«Millennials» del mundo, apartaos: la generación Z se abre camino. No está del todo claro dónde se sitúa la frontera entre los ileniales y los zileniales, como los llaman en español, y los estudios tampoco coinciden en la edad exacta de la generación Z, aunque la mayoría están de acuerdo en que hablamos de jóvenes nacidos después del 1990 (entre 1995 y 2010 aproximadamente).

¿Cómo es esta nueva generación? Los zileniales son conscientes de las marcas, conocedores de la tecnología, con un notable poder adquisitivo, independientes y creativos. Desde sus primeros años, los zileniales se han visto formados por las redes sociales, el comercio electrónico y los servicios bajo demanda, utilizando las tecnologías para personalizar la información que reciben, los productos que compran y sus interacciones personales.

Los zileniales son cuidadosos con sus gastos, suelen esperar menos ayuda financiera de sus padres y ser más prudentes con el futuro (ya que muchos de ellos fueron testigos de cómo sus padres perdían sus puestos de trabajo hace algunos años). Por eso muchos de ellos aseguran que prefieren «ahorrar dinero que gastarlo». Tener dinero, un buen coche e ir vestido a la moda son considerados signos de éxito entre la Generación Z.

¿Cuáles son las diferencias entre los mileniales y la generación Z? En primer lugar, para los zileniales los títulos universitarios ya no son tan importantes como para la generación anterior. A la vez, se muestran más emprendedores que los mileniales, desean iniciar un negocio propio en el futuro y sueñan con convertir sus aficiones en empleos. Los zileniales están más dispuestos a querer cambiar el mundo, participan en acciones de voluntariado y se preocupan más por el medio ambiente. O sea, quieren tomar las riendas de su futuro.

La generación Z no solo nació en lo digital, sino prácticamente no sabe vivir sin la tecnología: si los mileniales no recuerdan un undo sin ordenadores, la generación Z no concibe en absoluto el mundo sin un acceso inmediato a Internet desde cualquier dispositivo. Esta generación es experta en localizar la información necesaria y «no sabe esperar». Si los mileniales ya asombraban a sus padres con sus conocimientos digitales y por ser expertos en redes sociales, los zileniales usan todas estas herramientas con mucha más fluidez. No en vano, muchos de ellos aprenden a manejar una tableta o hacerse un selfi incluso antes de poder caminar.

La mayoría de los zileniales tienen varias cuentas en redes sociales y utilizan sin parar sus teléfonos, pasan mucho más tiempo en la red que los mileniales (6–7 horas al día). Para estos «nativos digitales» ya no existen las fronteras entre lo real y lo virtual. Lo peor de esta «tiranía digital» es que ambas generaciones suelen tener serios problemas de comunicación y trastornos psicológicos, por lo que reciben el nombre común de «la generación deprimida» (o «depresiva»). Un factor clave aquí es que estos jóvenes no tienen miedo a hablar de sus problemas y de ir a terapia.

Como vemos, estas generaciones tienen puntos en común, pero hay también diferencias notables entre ellas. Es obvio que la generación Z es el futuro, por eso tendremos que acostumbrarnos a sus peculiaridades y ajustar la vida a sus demandas. Estos sucesores de los mileniales son los que dominarán y gobernarán el mundo, al menos, hasta que crezca la generación Alfa, niños nacidos a partir del 2010, que pronto van a pisarles los talones a los zileniales y que vivirán en un mundo totalmente diferente donde la inteligencia artificial ya será una realidad...

¿Cuál de las siguientes afirmaciones sobre los zileniales NO CORRESPONDE a la información del texto?

1. Les gustaría de alguna forma vincular sus trabajos con sus aficiones.
2. Sienten más responsabilidad respecto a la sociedad y la ecología.
3. Las carreras universitarias han perdido parcialmente el prestigio para ellos.
4. En las relaciones personales suelen ser más egoístas y calculadores.